



## Tema 20B: "Él nos abrió el entendimiento para predicar... "

**Introducción:** Continuamos durante la Pascua celebrando la Resurrección de Cristo, hoy a la luz del Evangelio según San Lucas 24:36-49 (Jn. 20:19-35). La aparición de Jesús "a los once... y a los que estaban con ellos" toma lugar en Jerusalén, donde los dos hombres que encuentran al Cristo resucitado en el camino a Emaús encuentran "a los once reunidos, y a los que estaban con ellos" (v. 33). Lucas nos ha dicho que el encuentro de los dos hombres en la camino de Emaús tomó lugar "el mismo día" (v. 13) – refiriéndose al día de la resurrección de Cristo. Entonces, nos dice que después de reconocer a Jesús en el momento de partir el pan, "Levantándose en esa misma hora, volvieron a Jerusalén; y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos" (v. 33). Entonces, este encuentro toma lugar seguramente en la habitación donde los discípulos se reunieron con la puerta cerrada, como se relata en Juan 20:19-23 – aunque Lucas no especifica el lugar. Esta es la tercera aparición de Jesús resucitado en el Evangelio de Lucas. Las mujeres encuentran la tumba vacía, pero no ven a Jesús (vv. 1-12). La primera aparición de Jesús es a Pedro, pero Lucas solo menciona el encuentro sin detalles (v. 34). La segunda aparición es a los dos discípulos en camino a Emaús, un incidente que Lucas relata con bastante detalle (vv. 13-35). La aparición del Camino de Emaús prepara el camino para la aparición de Jesús a sus discípulos reunidos (vv. 36-49). Jesús amonesta a los discípulos por no creer (vv. 25, 38). Jesús parte el pan para los discípulos (v. 30) o come en su presencia (v. 43). Jesús interpreta la Escritura para la edificación de los discípulos (vv. 27, 44-47). A los discípulos les arde el corazón al escuchar a Jesús (v. 32) o responden con alegría (v. 41). El único elemento añadido, no presente en el episodio de Emaús, es la comisión que Cristo les da a sus discípulos (vv. 46-49).

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Lucas 24: 36-37** "Mientras aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: ¡Paz a vosotros!<sup>37</sup> Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían un espíritu."

"Mientras aún hablaban de estas cosas" ¿Quiénes son los que hablaban? Son los dos discípulos del encuentro en el camino a Emaús, los once, y los que estaban con ellos (vv. 32-35). Fue "mientras aún hablaban estas cosas" que Jesús de repente se puso frente a ellos diciendo: "¡Paz a vosotros!"<sup>37</sup> Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían un espíritu." Basado en la presencia y el testimonio de los discípulos en el camino a Emaús, podríamos imaginar que los discípulos reunidos estarían bien preparados para la aparición de Jesús entre ellos pero, en lugar de alegrarles, la repentina aparición de Jesús les asusta y espanta. Dan por hecho que están viendo un espíritu o fantasma sin cuerpo. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué hace usted para comprobar la resurrección de Jesús hoy? 2.- ¿Cómo tiene que ser el conocimiento de la resurrección de Jesucristo? 3.- ¿Cómo podemos encontrar la paz de Dios en nuestra vida diaria?** Lea Colosenses 3:15-16.

**Lucas 24: 38-40** "Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?<sup>39</sup> Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpad y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.<sup>40</sup> Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies."

Al seguir hablando Jesús, los tonos conocidos de su voz comenzaban a calmar los temores de los discípulos, pero su tono no fue totalmente consolador. San Marcos dice: "Les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado." (Mr. 16:14). El terror que había llenado sus corazones cuando primero desapareció ahora se convirtió en el temor que tan frecuentemente acompaña una conciencia culpable. Jesús, por supuesto, tenía la razón. Le habían fallado. Deben haber estado esperando la resurrección, sin embargo se habían deprimido por la muerte de Jesús y temían por su propia muerte. Sin embargo, el propósito de Jesús no solamente fue hacerles sentir peor. Por lo tanto les animó y hasta les mandó no solamente a escuchar, sino también a ver y a tocar. Mientras habían sido renuentes a creer a los informes de otros testigos, ellos mismo ahora se convierten en testigos. Jesús quería que todos ellos (y por medio de ellos, todos nosotros) reconocieran que su cuerpo glorificado todavía es el mismo cuerpo humano físico, material, de carne y sangre y huesos que murió en la cruz. **Reflexionemos: 1.- A veces, la incredulidad y la duda se anidan en el corazón y procuran enflaquecer la certeza que la fe nos da ante la presencia de Dios en nuestra vida. ¿Has vivido esto alguna vez? 2.- ¿Cómo lo has superado? 3.- ¿Cómo te capacita la esperanza de la resurrección y la vida eterna?**

**Lucas 24: 41-43** "Pero como todavía ellos, de gozo, no lo creían y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?<sup>42</sup> Entonces le dieron un trozo de pescado asado y un panal de miel.<sup>43</sup> Él lo tomó y comió delante de ellos."

Este énfasis en el cuerpo de Jesús requiere que consideremos dos creencias griegas populares – la dualidad y la inmortalidad. El dualismo divide el mundo entre lo físico y lo espiritual, diciendo que el mundo físico es malo y

que el espiritual es bueno. **El concepto de la inmortalidad**, basado en este entendimiento dualista dice que al morir el espíritu o el alma buena, se separa del cuerpo malo y continúa viviendo independientemente del cuerpo. Debemos anotar que hoy muchos cristianos tienen un entendimiento algo borroso entre la resurrección (*orientada al futuro – Dios levanta a una persona de la muerte después de un periodo de tiempo*) y la inmortalidad (*orientada al presente – una vida que continúa después de la muerte sin pasar el tiempo*). En un funeral, no es inusual oír a cristianos diciendo, **“Ése no es José. José está en otro lugar”** – como si el cuerpo fuera piel que se desprende al morir – algo que ya no importa para el difunto. Sin embargo, Jesús se presenta después de la resurrección, no como un espíritu sin cuerpo, sino como persona de carne y hueso – *un cuerpo reconocible a la vista y al tacto – un cuerpo capaz de comer*. Las Escrituras enseñan que nosotros también resucitaremos de la muerte en forma corporal. El cuerpo no es un desperdicio sin valor que dejamos atrás, en cambio, es parte íntegra de nuestra identidad. No obstante, también hemos de reconocer que aunque la resurrección es la enseñanza principal del Nuevo Testamento, el Nuevo Testamento también incluye escrituras referentes a la inmortalidad. • **En su Oración del Sumo Sacerdotal, Jesús dice: “Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”** (Jn. 17:3) – así dando a la vida eterna una dimensión del **“ahora”** que generalmente consideramos algo que solo experimentamos en el futuro. • En su capítulo clásico de la resurrección, casi todo orientado al futuro, Pablo habla de la inmortalidad: **“Pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.”** <sup>54</sup> **“Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «Sorbida es la muerte en victoria.»** (1 Co. 15:53-54). • Jesús incorpora ambas dimensiones del **“ahora”** y el **“futuro”** en una sola oración cuando dice: **“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna (ahora), y yo lo resucitaré en el día final (futuro)”** (Jn. 6:54). También hay aquí temas delicados: • También, con la doctrina de la resurrección surgen preguntas de personas cuyos cuerpos fueron destruidos en una explosión, incendio, u otro desastre. **¿Qué es de ellos?** La respuesta es que el Dios original que les dio vida (y *cuerpo*) es muy capaz de restaurarles vida (y *cuerpo*) a través de la resurrección. • **Y entonces aparece el tema de la cremación – ¿es la cremación un obstáculo para la resurrección?** Es difícil imaginar que el Dios que resucita cuerpos perdidos en el mar o quemados en un accidente no pueda también resucitar cuerpos cremados. Hay otros temas que considerar, como el respeto con el que se trata el cuerpo difunto. **En mi opinión, la cremación parece tan respetuosa como el embalsamamiento. Reflexionemos: ¿Por qué crees importante que Jesús pida algo de comer delante de ellos?**

**Lucas 24: 44-49** **“Luego les dijo: Éstas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.”** <sup>45</sup> **Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras;** <sup>46</sup> **y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día;** <sup>47</sup> **y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.** <sup>48</sup> **Vosotros sois testigos de estas cosas.** <sup>49</sup> **Ciertamente, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”**

**“Luego les dijo** No fue esta su última aparición, pero sí la última que antes de la ascensión registra Lucas. La utiliza para presentar el mensaje que Jesús quería que sus discípulos proclamaran ante el mundo. **“Que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.”** Estas erran las tres divisiones principales del canon judaico de las Escrituras. Los profetas incluían algunos de los libros históricos y los Salmos incluían otros libros poéticos. **“Fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara.”** Estos dos hechos se convirtieron en la medula de la predicación y enseñanza apostólica (1Co. 15:3). **“El arrepentimiento y el perdón de pecados”** fueron las doctrinas que se puso énfasis en Pentecostés (Hch. 2:38). **“En todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.”** El programa que Jesús bosqueja concuerda exactamente con el tema de la Gran Comisión según San Lucas que desarrolla en su segundo volumen, los Hechos de los apóstoles (Hch. 1:8). **“La promesa de mi Padre.”** Se refería el Señor al Espíritu Santo, cuyo derramamiento se había prometido en Joel 2:28, el pasaje que uso Pedro en Pentecostés. **“Quedaos vosotros en la ciudad”** De haberse dispersado inmediatamente los discípulos cada cual a su casa, el movimiento se habría debilitado, y no se habría producido el impacto de conjunto por el Espíritu sobre el mundo. **Reflexionemos: 1.- ¿Para qué murió Jesús? 2.- ¿Para qué resucitó? 3.- ¿Para qué fue anunciado y profetizado siempre de nuevo el Salvador? 4.- ¿Qué preguntas tienes sobre la resurrección y lo que significa para tu vida hoy?**

**Conclusión:** Ahora, se debe predicar y enseñar a todos los hombres la naturaleza y la necesidad del arrepentimiento para el perdón de sus pecados. Se debe procurar estas bendiciones por fe en el nombre de Jesús. **Oremos:**